
Johanna Jazmín Zapata Posada

Trabajadora Social, Universidad Pontificia Bolivariana. Especialista en trabajo social familiar, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín. Docente Investigadora – interna, Facultad de Trabajo Social UPB

Correo: johannazapata@yahoo.com

María Eugenia Agudelo Bedoya

Trabajadora Social, Universidad Pontificia Bolivariana. Especialista en Familia, Candidata a Magister en Terapia Familiar de la UPB. Docente titular de la Facultad de Trabajo Social-UPB.

Correo: maria.agudelo@upb.edu.co

Resumen:

La propuesta formativa de la Facultad de Trabajo Social propone un acercamiento a los problemas profesionales en todos sus cursos, es así, como en este caso, coordinando entre la Facultad y la compañía Quifarma, se realizó, bajo la modalidad de proyecto de semestre, con estudiantes y docentes de las asignaturas de Trabajo Social con Familias y Teoría de Familia, un estudio de los colaboradores de esta empresa.

La experiencia se constituye en una estrategia de enseñanza – aprendizaje que propicia la articulación de la teoría, la práctica, la investigación formativa y el acercamiento sistemático a la realidad social, particularmente de las familias abordadas.

Palabras clave: *caracterización familiar, Quifarma, trabajo social familiar*

Abstract:

The educational proposal from the Faculty of Social Work intends to approach professional issues in all its courses. The Faculty, along with the Quifarma Company carried out, as a term project, a study on the company collaborators with students and teachers from the Family Social Work and Family Theory.

The experience becomes a teaching - learning strategy that leads to the articulation of theory, practice, formative research and the systematic approach to social reality, especially, of the families under study.

Key words: *Family characteristics, Quifarma, Family Social Work*

CARACTERIZACIÓN DE LOS COLABORADORES DE LA COMPAÑÍA QUIFARMA. UNA EXPERIENCIA DE INVESTIGACIÓN FORMATIVA

Characteristics of Quifarma Company Collaborators. A Formative Research Experience

Introducción

El estudio de caracterización socioeconómica de las familias del cliente interno de Quifarma 2011 se realizó con el propósito de identificar variables demográficas, socio-familiares, económicas y ambientales de los miembros de la compañía y sus familias, con el fin de aportar información que facilite el diseño de políticas de mejoramiento de la calidad de vida.

Esta investigación es resultado del trabajo coordinado entre la Facultad de Trabajo social de la Universidad Pontificia Bolivariana y la compañía Quifarma. Se realizó bajo la modalidad de proyecto de semestre con estudiantes y docentes de las asignaturas de Trabajo Social con Familias y Teoría de Familia, constituyéndose en una estrategia de enseñanza – aprendizaje que propicia la articulación de la teoría, la práctica, la investigación formativa y el acercamiento sistemático a la realidad social, particularmente de las familias abordadas.

Quifarma es una compañía dedicada al cuidado especial de la salud de la piel, con políticas laborales y de responsabilidad social empresarial orientadas a generar sentido de pertenencia en sus colaboradores lo que redundará en la calidad de sus productos. De allí que desde la alta dirección se consideró pertinente conocer mediante una investigación las características y condiciones socio-familiares de cada uno de sus clientes internos, en aras de direccionar, a partir de esta realidad, sus políticas de bienestar social.

Artículo recibido el 10 de febrero de 2012 y aprobado para su publicación el 27 de febrero de 2011

El propósito de obtener información de las familias se basa en el empeño de la compañía por asumir y cumplir su responsabilidad social empresarial, por medio de la elaboración y formulación de políticas laborales que beneficien al cliente interno y a su familia, para afianzar en éstos la confianza, el sentido de pertenencia y el compromiso con la compañía, y contribuir al incremento de la productividad y la calidad en un clima laboral favorable.

El proyecto “Desarrollo humano en la nueva cultura organizacional de Quifarma” busca el mejoramiento de las condiciones de vida laboral, profesional y familiar de sus colaboradores, mediante el fortalecimiento y desarrollo de competencias humanas y técnicas que les permitan alcanzar metas y realizaciones en su proyecto de vida, es en este marco donde se articula la presente investigación con el propósito de ampliar el conocimiento de la situación familiar de la compañía.

1. Metodología

Esta investigación es cuantitativa ya que maneja los datos en forma numérica mediante el uso de la estadística y de nivel descriptivo, según Hernández Sampieri, Fernandez y Baptista (2010, p. 80):

Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis (...) pretende recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, (...) su objetivo no es indicar como se relacionan estas.

Las unidades de análisis y las fuentes de información fueron los 77 colaboradores de la sede Prado de la compañía Quifarma y sus familias, residentes en el municipio de Medellín (Colombia) y su área metropolitana. Además de las características demográficas se abordaron las siguientes variables familiares: condiciones económicas, condiciones de la vivienda, características de composición y dinámica interna, condiciones de seguridad social, características socio-ambientales y por último, la percepción que tenían frente a la compañía.

La técnica elegida fue la entrevista estructurada mediante un cuestionario de preguntas cerradas. La estrategia utilizada para la recolección de esta información fue la visita domiciliaria que permitió el acercamiento e interacción de los estudiantes con los integrantes de cada familia y la observación del entorno físico y comunitario en el que se desenvuelven. El proceso de recolección y sistematización de la información estuvo a cargo de los estudiantes participantes del proyecto y el procesamiento de los datos se realizó mediante el programa Epi-info.

2. Hallazgos

En la variable **condiciones demográficas** de los colaboradores se incluyó la edad actual de cada uno, el sexo, el estado civil, el rol que cumplían en la familia y el estrato socioeconómico de pertenencia.

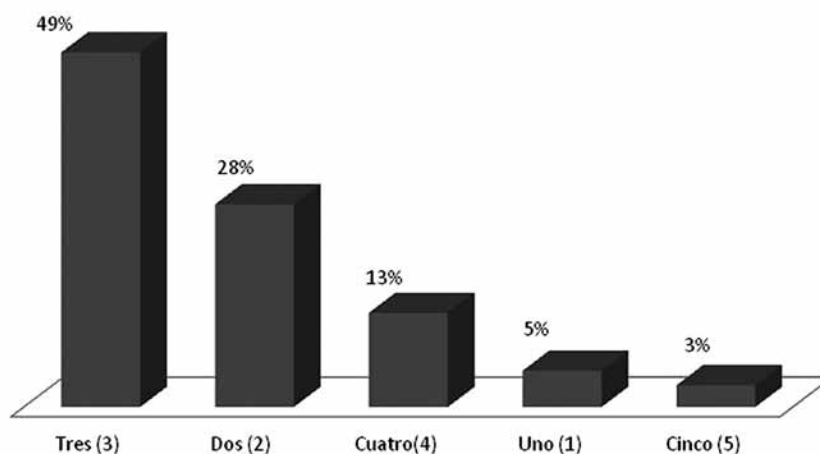


Gráfico 1. Estrato socioeconómico

Se puede observar que la mayoría de los colaboradores pertenecen al estrato medio bajo o bajo; el 83.2% de las familias están ubicadas en los primeros estratos de la escala socioeconómica, correspondiendo el mayor porcentaje al estrato 3. Además, el mayor porcentaje de ellos vive en el área urbana.

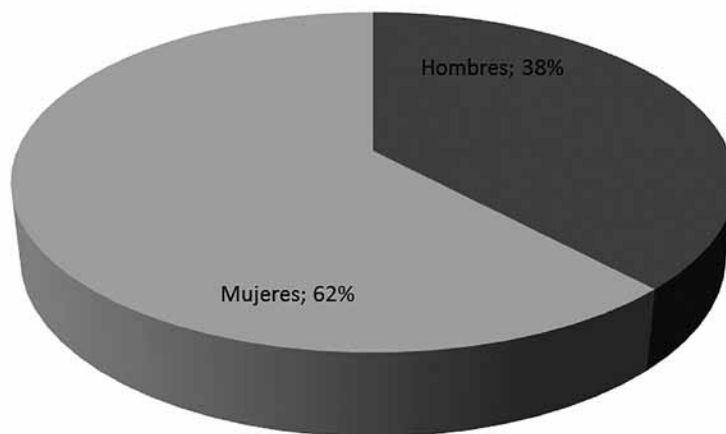


Gráfico 2. Distribución por sexo

Se observa que en Quifarma es mayor la vinculación laboral de las mujeres, sobrepasando la mitad de la población estudiada con un porcentaje del 62%. En cuanto a la edad se encontró que el 66% de los colaboradores se ubica en el rango de edad de 20 a 34 años, estando el mayor porcentaje entre 25 y 29 años; las personas de 50 años y más sólo representan el 5%; por lo que puede decirse que se trata de una población joven y en edad productiva.

Cuadro 1. Estado civil

Estado civil	Frecuencia	Porcentaje
Viudo(a)	1	1
Separado(a)	9	11
Unión libre	16	20
Casado(a)	17	22
Soltero(a)	34	44
Total	77	100

En relación con el estado civil, se observa una prevalencia de solteros con un 44.2% muy similar al porcentaje de quienes conviven en pareja ya sea por matrimonio o mediante unión de hecho (42.9%). Porcentajes más bajos, dan cuenta de la separación y la viudez, siendo este indicador de relaciones conyugales interrumpidas, que pueden dar lugar a nuevas formas de organización familiar (Estrada et al., 2008).

El nivel de escolaridad de mayor frecuencia entre los colaboradores es bachillerato completo con un 31%, seguida de técnicos 20.8% y tecnólogos completos con el 15.6%. Los extremos de la escala que indican más baja (primaria incompleta 1.3%) o más alta escolaridad (especialización completa 1.3%), muestran porcentajes inferiores lo que indica que se trata de personas que, en su mayoría, poseen niveles medios en esta característica. Hay que destacar que el 26% estudia actualmente y la mayoría de estos se encuentra adelantando programas de educación superior o formación continua.

2.1 Características familiares

En esta variable se indagó por elementos de la estructura y la dinámica familiar, al ser estas dos dimensiones fundamentales para describir la situación de las familias; las dimensiones consideradas fueron: conformación del núcleo familiar, tipología; procesos de comunicación, autoridad, afectividad y crisis de desajuste experimentadas por estas familias (Fundación Bienestar Humano, 2009). Además se aplicó el APGAR para indagar sobre su nivel de funcionalidad (Giraldo, 2005).

Nota (Cuadro 2): Se tuvieron en cuenta las siguientes tipologías*: nuclear: conformada por los padres e hijos; monoparental: conformada por uno de los padres y uno o más hijos; extensa: conformada por abuelos, nietos y otros parientes; extendida: conformada por una pareja o uno de sus miembros, con o sin hijos y por otros miembros, parientes o no parientes; parejas solas: conformada por cónyuges sin hijos, sea porque no tienen o ya se independizaron; simultáneas:

pareja en la que por lo menos uno de los cónyuges aporta a la familia un hijo de una unión anterior y solo se refiere a los hogares unipersonales.

Cuadro 2. Tipología familia actual

Tipo de familia	Frecuencia	Porcentaje
Nuclear	26	33
Monoparental	16	20
Extendida	13	18
Extensa	10	12
Pareja sola	5	6
Simultanea	5	6
Unipersonal	2	3
TOTAL	77	100

Esta tabla permite afirmar que, similar a lo que se presenta en la sociedad actual, las familias que integran los colaboradores de Quifarma son de diversas conformaciones (Departamento Administrativo de Planeación, 2010), conservando la proporción más alta las familias nucleares (33.7%), seguidas por las monoparentales. Llama la atención que aunque la población estudiada era pequeña es evidente la diversidad de tipologías, lo que refleja los procesos de transformación de la familia en nuestro medio, no solo en la estructura sino también en el cumplimiento de las funciones que socialmente se le atribuyen a la institución familiar (Gutiérrez de Pineda, 1995).

En cuanto al rol podemos observar que en la realización de las actividades domésticas predomina la participación de los padres (64,9%) y al discriminar este porcentaje según el rol, predomina la madre, lo que confirma que en esta población existe una tendencia a mantener una distribución tradicional de las funciones instrumentales según los roles de género (Gutiérrez de Pineda, 1994).

Al sumar las categorías de madre y padre, se obtiene un 46.74% de colaboradores que tienen en la familia un rol parental, siendo mayor el número de madres. Esto ratifica que se trata de personas con un papel importante y de mucha responsabilidad en la vida familiar. El porcentaje obtenido para el rol de hijo coincide con los datos más altos en las variables de edad y estado civil presentados anteriormente, según los cuales se trata de personas jóvenes y solteras, lo que concuerda con un 46.76% de colaboradores que tampoco tiene hijos. (ver gráfico 3)

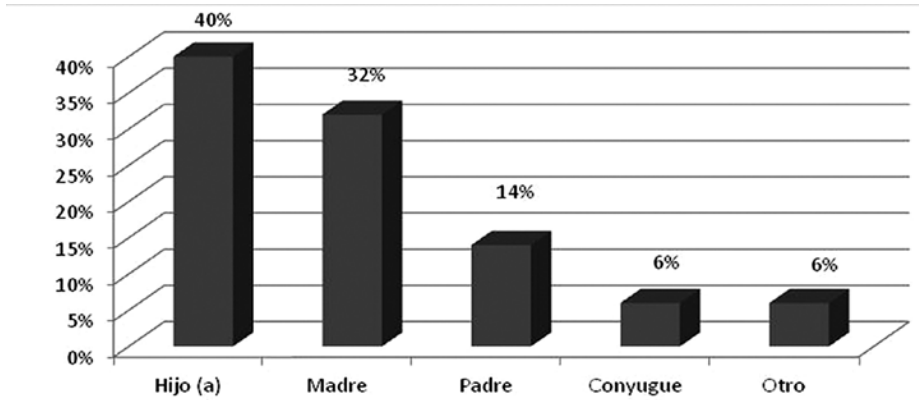


Gráfico 3. Rol en la familia

En relación con la distribución del tamaño familiar encontramos lo siguiente: familias pequeñas (entre 1 y 3 personas) y medianas (entre 4 y 6) con igual porcentaje 44.2% y solo un 11.7% de familias grandes con 7 o más integrantes. Este hallazgo también es similar a la tendencia de la familia en nuestro medio según la cual, el tamaño tiende a reducirse como consecuencia de cambios como el control natal, las condiciones económicas, el tamaño de las viviendas y diversas situaciones económicas y de tensión social (Naciones Unidas y Comisión Económica para América Latina CEPAL, 2008).

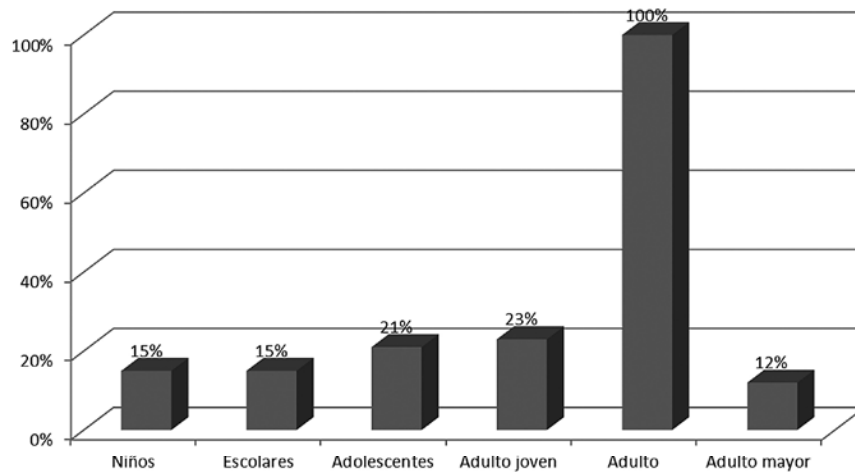


Gráfico 4. Ciclo vital en los miembros de la familia

Este gráfico ilustra categorías no excluyentes y se construye a partir de las respuestas obtenidas en la pregunta que indaga si en las familias hay personas en estos rangos de edad. Los porcentajes muestran la presencia de niños y escolares, aunque no es la mayor representativamente, lo que hace pensar que se trata de familias que en su mayoría se encuentran en etapas más avanzadas del ciclo vital familiar.

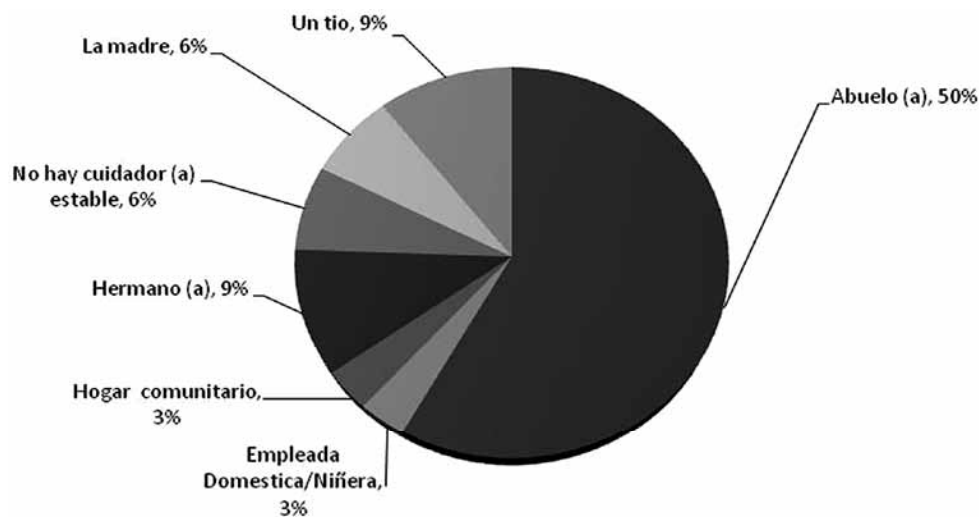


Gráfico 5. Cuidado de los niños

Las familias cuentan con un evidente apoyo de parientes por línea extensa, tal y como lo indica el porcentaje de un 50% de abuelos (as) que se encargan de cuidar a los niños. Es importante destacar 6% de familias que tienen niños y no presentan un cuidador definido, lo que puede considerarse como situación de riesgo dado que en esta etapa del desarrollo infantil son cruciales las funciones de cuidado, formación y crianza (Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia, 2009).

Cuadro 3. Principal figura de autoridad en la familia

Principal figura de autoridad en la familia	Frecuencia	Porcentaje
La madre	30	39
El padre	15	19
Todos	12	15
Ambos padres	9	11
Colaborador	5	6
Uno de los hijos	2	2
Abuelos	2	2
Madrastra	1	1
Ninguno	1	1
Total	77	100

Al sumar diferentes categorías se obtiene que el 70.2% de las familias reportan como principal figura de autoridad a los padres, sea uno o ambos. Además es muy destacado el porcentaje que se le otorga a la madre en el cumplimiento de este rol; lo que permite afirmar que se trata de familias con distribución tradicional de esta función, que concede a los padres el principal reconocimiento en la jerarquía en el proceso de dirección y organización de la vida familiar.

También es importante anotar que aproximadamente el 16% de las familias expresan que todos son figuras de autoridad, lo que hace pensar en esquemas de organización permisivos que no son propicios en familias con niños y adolescentes (Agudelo, 1999). Llama la atención que siendo tan alto el porcentaje de abuelos(as) cuidadores (50%) solo un 2% de familias los registren como figuras de autoridad.

En relación con las características de la autoridad familiar, los datos obtenidos permiten afirmar que en la mayoría de estas (82.7%), consideran como estilo de autoridad predominante la democrática participativa; lo cual es positivo si se tiene en cuenta que como función de la dinámica familiar, la autoridad ha de propiciar la introyección de valores, normas y pautas de comportamiento, lo que se logra mejor de esta forma (Agudelo, 1999). No obstante, los otros estilos de autoridad, como son el autocrático, permisivo y contradictorio (17%), se consideran inconvenientes ya que se les relaciona con la formación de personas que tienen dificultades para tomar decisiones autónomas y acoger las regulaciones sociales, lo que amerita procesos de formación para desestimular esta tendencia.

La **comunicación** es el proceso de la dinámica familiar que posibilita la integración, la proximidad y la unión, en estas familias se observa que este aspecto es importante para ellas; los datos indican que en la mayoría se establecen canales de comunicación directa y abierta que son favorables en la convivencia (Fundación Bienestar Humano, 2009). El dialogo permanente aparece con la frecuencia más relevante en este grupo de familias, alcanzando un poco más del 73%. Los otros porcentajes, que indican dialogo ocasional o escaso, aunque más bajos (18,7% y 8,0% respectivamente), muestran que hay una franja de familias en las que se utilizan palabras ofensivas y el diálogo es ocasional o más escaso; lo que lleva a pensar que en estas se pueden presentar alteraciones y conflictos que repercuten negativamente en la dinámica familiar.

Cuadro 4. Características de la comunicación

Principal característica	Frecuencia	Porcentaje
Se transmiten mensajes claros, precisos y coherentes entre lo que se dice y se hace	72	96
Se utilizan palabras ofensivas, con el propósito de hacer sentir mal al otro	3	4
Total	75	100

*En este cuadro, no se incluye a las 2 personas que viven solas.

En relación con la afectividad se observa que 94.7% de familias admiten tener unas relaciones cercanas en las que se preocupan por su bienestar emocional, lo que es consistente con la idiosincrasia familiar de nuestro medio en el que la familia se ha valorado históricamente como el principal contexto de protección y afecto (Daza, 1999). Se considera este un rasgo positivo si se tiene en cuenta que la afectividad es una función indelegable de gran repercusión en la vida y el desempeño social de los miembros de una familia.

Cuadro 5. Características de la afectividad en la familia

Característica de la afectividad	Frecuencia	Porcentaje
Hay excesiva preocupación por el otro y se impide la individualidad	4	5
Hay marcadas preocupaciones por las necesidades de todos	71	94
Total	75	100

Lo descrito en cuanto a autoridad, comunicación y afectividad permite afirmar que en la vida familiar de los colaboradores de Quifarma predominan modos de relación positivos que hacen de la convivencia un contexto propicio para el apoyo, el cuidado, la unión y el cumplimiento de las diferentes funciones.

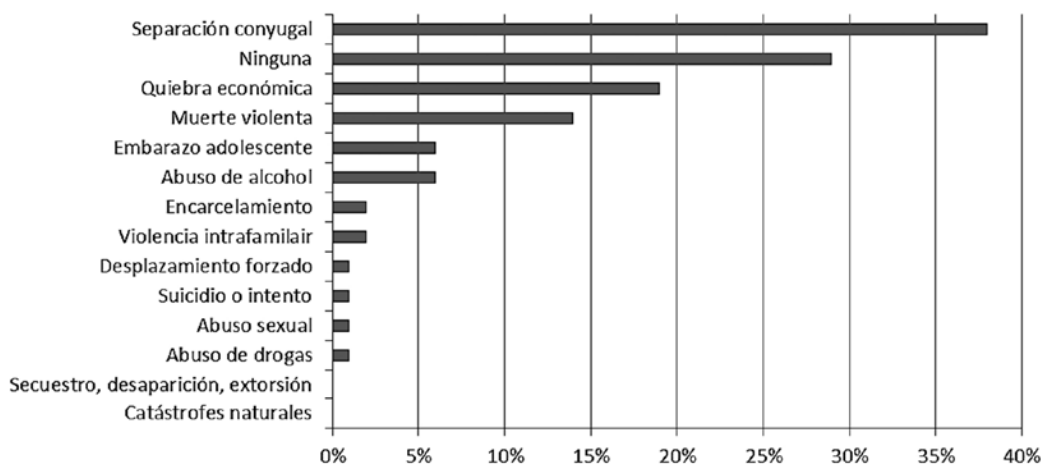


Gráfico 6. Situaciones que se han presentado en la familia

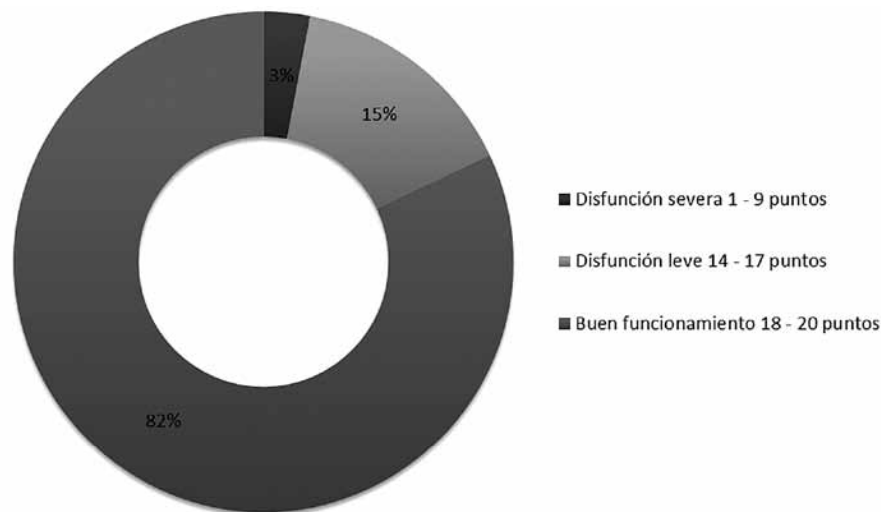
La separación conyugal alcanza un 38% de las familias, este dato es muy significativo si se compara con lo hallado en el último censo nacional (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2005) en el que se reporta un 4.9% de personas separadas. Además esta situación se relaciona con la existencia de diversas formas de composición familiar que se registraron anteriormente en la población estudiada. Se observa también la existencia de otras problemáticas, unas referidas a su

dinámica interna y otras relacionadas con características del contexto, lo que confirma que la vida familiar está siempre influenciada por lo que ocurre en su entorno. Es bajo el porcentaje (29.9%) de familias que manifestaron no haber vivido ninguna de las situaciones problemáticas incluidas.

Es muy alto el porcentaje de familias que dicen no haber solicitado ayuda en ninguna institución (76.6%) y cuando lo hacen acuden principalmente a la Caja de Compensación, que por su naturaleza ofrece servicios de asesoría y apoyo a la familia en diversas áreas; en menor proporción recurren a instituciones que pueden considerarse de control como son la comisaría de familia, el ICBF y la casa de gobierno. Ante situaciones difíciles estas familias reconocen como principal red de apoyo a sus familiares más cercanos (47.4%); a diferencia de un 42.1% que dicen enfrentar solos dichas situaciones. Lo anterior deja ver que son más débiles las redes de apoyo secundarias que las primarias, ratificando la importancia de ofrecerles información y acompañamiento que les permita acudir a la red como estrategia de prevención y también de atención cuando lo amerite.

El APGAR es un instrumento de medida que se utiliza para evaluar el funcionamiento del sistema familiar, con base en el índice de satisfacción de cada uno de sus miembros (Giraldo, 2005). Es útil para ayudar a las personas a enfocarse en aspectos de su vida familiar que requieren su atención. En este caso, ofrece información a la compañía sobre la percepción de uno de los miembros de la familia frente a sus relaciones internas; para esto, se solicitó que lo respondiera la persona de mayor jerarquía.

Gráfico 7. APGAR familiar



La aplicación del instrumento en este grupo de familias permite observar que la mayor proporción de ellas, son percibidas con buen funcionamiento, es decir, son familias en las cuales se da apoyo en las dificultades; son capaces de emprender proyectos y realizar actividades conjuntamente, es común la expresión de afectos y la atención frente a las emociones de rabia, tristeza y amor. Además de ello, la categoría de funcionalidad indica que existe satisfacción por el tiempo que se comparte en familia y la forma como se organiza el dinero.

Se presenta 18.2% de familias que obtienen puntajes que indican disfuncionalidad, en las que se puede deducir que los procesos antes descritos se viven de manera insatisfactoria y que es posible que requieran apoyo especial para cambiar en algunos aspectos de sus relaciones internas.

2.2 Condiciones económicas de las familias

Aunque se tuvieron en cuenta otras variables, se presentan en este análisis las referidas a ingreso, autopercepción de la familia respecto su situación económica, proveedor económico de la familia, capacidad de ahorro, deudas, tipo y condiciones de la vivienda y características del entorno.

En este aspecto se encuentra que 46.8% de las familias cuentan con un ingreso económico mensual entre uno y dos salarios mínimos (\$535.600 y \$ 1.071.200); le sigue 33.8% que cuentan con un ingreso entre tres y cuatro salarios mínimos (\$1.606.800 y \$ 2.142.400). Es importante señalar que los porcentajes más bajos corresponden a aquellas familias que cuentan con ingresos más altos (de cinco o más salarios mínimos, \$2.678.000) y aquellas que cuentan con solo un salario mínimo (\$535.600) o menos de éste. Este dato es coincidente con lo que se describe en cuanto al estrato socioeconómico.

Al preguntar a los informantes como califican la situación económica de la familia, se encontró que 70% la califican como buena y muy buena. Sólo dos familias la consideran deficiente. Este hallazgo es significativo y puede dar cuenta de la capacidad de adaptación de las familias que aprenden a sortear las limitaciones económicas como parte de su modo de vida.

El principal proveedor económico en estas familias es el colaborador de Quifarma en más de la mitad de los casos. Vale la pena destacar que al sumar esta categoría con aquella que indica que tanto el colaborador como su cónyuge aportan económicamente a la familia, se obtiene un 74%, lo que indica que los colaboradores poseen un rol económico bastante preponderante en sus familias.

Se encontró también que en el 77,2% de las familias hay de 2 a 5 proveedores económicos, lo que analizado en relación con los ingresos familiares mensuales, hace pensar que en algunas familias hay personas que trabajan en condiciones de remuneración muy bajas.

En cuanto al ahorro, se obtuvo que 48,1% de las familias lo hace, a diferencia del 51,9%. Al indagar los objetivos para los que se efectúa dicho ahorro, se percibe que los más altos porcentajes corresponden a asuntos ligados a la vivienda y a imprevistos o inversiones especiales, refiriéndose estas últimas a la adquisición de bienes para el bienestar de la familia o gastos inesperados. A la vez 77,9% de las familias dicen tener deudas, mientras que sólo un 22,1% no. Al contrastar los porcentajes de ahorro y deudas, se puede destacar que este último es superior, lo cual constituye un indicador desfavorable en la economía familiar.

El tipo de vivienda que predomina es casa o apartamento (55,8% y 42,9% respectivamente). Al sumar los porcentajes de las familias que habitan una vivienda por la que no deben pagar arriendo, se obtiene un 52%. El 48% restante tiene que dedicar mensualmente parte del presupuesto para invertir en este concepto, ya sea porque paga alquiler o adeuda una parte de la propiedad.

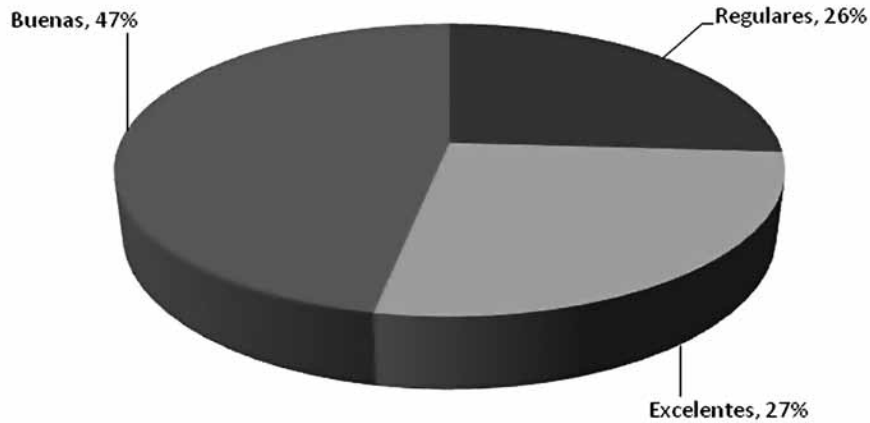


Gráfico 8. Condiciones de la vivienda según la familia

Al preguntar a las familias cómo califican las condiciones de su vivienda se observa, como lo presenta el gráfico, que 74.1% las consideran buenas o excelentes y 26% manifiestan que son regulares. Esto es importante como valoración subjetiva que hacen las personas del lugar que habitan, aunque puede o no coincidir con los criterios definidos para ello.

Se puede observar que son más altos los porcentajes que confirman la presencia de factores positivos que negativos. El porcentaje más alto en lo negativo y el más preocupante es el de 42.9%, que corresponde a que las viviendas están expuestas a condiciones de inseguridad como el robo, consumidores de drogas y pandillas, que corresponde a que las viviendas están ubicadas en zonas que no cuentan con vigilancia pública o privada. Los valores más bajos en lo negativo, un 13% y un 11.7%, indican que algunas de estas familias se han enfrentado alguna vez a retención en el sector, ya sea por el conflicto entre grupos o por amenazas al gremio de los transportadores. Desafortunadamente estas situaciones están bastante generalizadas en nuestro contexto de ciudad y son importantes de considerar según la perspectiva ecosistémica desde la cual, las condiciones del contexto físico y social en el que se desenvuelve la familia, tienen una alta influencia en los procesos que vive y enfrenta en la cotidianidad. (ver cuadro 6.)

Cuadro 6. Características del entorno donde habita la familia

Características	Porcentaje	
	SI	NO
Positivas	SI	NO
Cuenta con vías de acceso pavimentadas	97	3
Cuenta con adecuada iluminación nocturna	90	10
Cuenta con parques, canchas, zonas de deporte	92	8
Tiene arborización	84	16
Existe vigilancia pública o privada en el sector	57	43
Negativas	SI	NO
Está expuesta a riesgo de deslizamiento	7	93
Está expuesta a depósitos de basuras o aguas contaminadas	4	96
Está expuesta a inundaciones	5	95
Está expuesta a contaminación por fábricas y otros negocios	10	90
Está cerca a lugares de juego (electrónicos, casinos, billares)	13	87
Está expuesta a condiciones de inseguridad (robo, consumidores de drogas, pandillas)	43	57
Está cerca a expendios de drogas/cantinas	20	80
El conflicto entre grupos armados, los ha retenido alguna vez impidiéndoles salir de sus casas	13	87
Se han quedado sin transporte por amenazas al gremio de los transportadores del sector	12	88

Conclusiones

En esta población el porcentaje de mujeres es superior al de hombres y existe una relación similar entre personas solteras y en unión conyugal; lo que concuerda con la etapa del ciclo vital en que se encuentran, es decir, jóvenes-adultos y adultos, siendo esta una etapa de plena productividad. El nivel de escolaridad más destacado es el medio, que corresponde a bachillerato completo seguido por el técnico; el 26% está cursando programas de pregrado, además, las personas que han completado los ciclos académicos que inician superan a quienes no lo han hecho, lo que indica continuidad y persistencia en la educación formal así como apoyo de la compañía.

En coherencia con los cambios culturales que ha vivido la familia como institución básica en la sociedad colombiana (Departamento Nacional de Planeación, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y Misión Social, 2002), en el grupo de estudio hay mayor número de familias nucleares seguidas de monoparentales, medianas y pequeñas. El rol de madre y de padre obtiene el más alto porcentaje y 50% de las familias recurren para el cuidado de los niños al apoyo de parientes por línea extensa, generalmente los abuelos (a). Esta información es importante al momento de tomar decisiones laborales como la asignación de permisos, jornadas y apoyos especiales, dadas las responsabilidades que deben asumir las personas que cumplen funciones parentales.

En cuanto a la dinámica de estas familias, se encontró que la madre es reconocida como la principal figura de autoridad con un ejercicio democrático en esta función, elemento que se considera propicio para impartir valores, normas y pautas de comportamiento favorables para el desarrollo integral del individuo. Esto es coherente con lo que reportan las familias en cuanto al diálogo, el cual describen como permanente y facilitador de la cohesión, que se expresa en la preocupación mutua y el apoyo constantes. De igual forma, los puntajes obtenidos en el APGAR corroboran esta percepción, ya que la mayoría de las familias presentan, según el puntaje obtenido en esta escala, un funcionamiento adecuado.

Se identificaron otras problemáticas, referidas a la dinámica interna o a la interacción de las familias con el microcontexto. Es bajo el porcentaje de familias que manifiestan no haber vivido ninguna de las situaciones problemáticas que se indagaron en el estudio. Si bien el apoyo extra familiar es importante en situaciones de crisis familiares, llama la atención que es muy alto el porcentaje de familias que no han solicitado ayuda en ninguna institución y que por el contrario acuden a sus parientes más cercanos o enfrentan solas las situaciones difíciles que se les presentan. Esto deja ver que son más fuertes las redes de apoyo primarias que las secundarias y ratifica la importancia de que la compañía ofrezca estrategias de acompañamiento que les permita a las familias participar en programas y servicios de prevención y atención cuando lo requieran.

Las mujeres en nuestro medio son consideradas un importante recurso de las familias para el sostenimiento económico, en América Latina y en Colombia la figura de mujer jefe de hogar ha aumentado considerablemente a partir de las últimas décadas del siglo pasado (Arriagada, 2005; Naciones Unidas y CEPAL, 2008). Condición que se refleja en la población estudiada, en la que la mayoría de colaboradores son mujeres y son las principales proveedoras económicas en las familias.

La mayoría de las familias pertenecen a los estratos medio-bajo o bajo; en relación con el ingreso se encontró que casi el 50% de ellas recibe un aporte económico mensual que oscila entre uno y dos salarios mínimos (\$ 535.600 y \$ 1.071.200), lo que puede explicar que sea más alto el porcentaje de familias que tienen deudas al porcentaje de aquellas que ahorran, lo que puede entenderse como una economía básica de subsistencia. Sin embargo, la mayoría de las familias califican tanto su situación económica como las condiciones de su vivienda como buena o muy buena.

En cuanto al ambiente inmediato en el que se desenvuelven las familias, es de resaltar que 42,9% de estas manifiestan estar expuestas a condiciones de inseguridad como robo, presencia de consumidores de drogas y pandillas, con el agravante de que, según ellas informan, el sector que habitan no cuenta con vigilancia pública ni privada. Hay un porcentaje bajo de familias cuyas viviendas están expuestas a factores ambientales negativos como riesgo de inundación, deslizamiento, contaminación e inseguridad social ligada a conflictos entre grupos.

Recomendaciones

Finalizado el proceso y conociendo la planeación estratégica de la compañía, se presentaron, entre otras, las siguientes recomendaciones:

Para afianzar los vínculos de la compañía con los colaboradores y sus familias la lealtad, la pertenencia y el compromiso, se sugiere programar actividades periódicas como visitas guiadas a las instalaciones; difundir su misión, visión y valores corporativos, que permitan destacar la importancia de cada uno en el proceso.

Coordinar acciones con la Caja de Compensación Familiar a la que están afiliados sus colaboradores, para divulgar los programas y servicios que ésta ofrece en cuanto a préstamos, subsidios, recreación, capacitación y cultura que son de beneficio para los colaboradores y sus familias. Así mismo, informar sobre otras instituciones de la red de apoyo externo a las que pueden acudir en caso de presentar situaciones para las que ameriten asesoría psicológica, social, espiritual o jurídica.

Analizar la posibilidad de afiliar a los colaboradores a fondos empresariales o cooperativas para que tengan acceso a proyectos de mejoramiento o adquisición de vivienda, préstamos para educación superior y otros gastos de libre inversión, contribuyendo a mejorar la economía familiar. De igual forma, impulsarlos para que continúen su proceso académico, teniendo en cuenta que a mayores niveles de escolaridad mejores ingresos y calidad de vida para ellos y sus familias.

Estructurar programas de orientación y formación para la vida en familia, tendientes a fortalecerla como sistema social y contexto privilegiado para el desarrollo, considerando que las familias viven crisis y que según su manejo, pueden conservar la estabilidad como grupo y el bienestar de quienes la conforman. Dado el interés explícito de la compañía respecto a la situación familiar de sus colaboradores internos, sería conveniente documentarse sobre el Enfoque de *Empresas Familiarmente Responsables* e incluir este proceso en su plan estratégico, definiendo un margen de tiempo según sus recursos, para obtener la certificación.

Ampliar el recurso profesional en el área de Gestión Humana mediante la vinculación de aprendices de Trabajo Social, Psicología y otros que puedan apoyar y fortalecer los procesos de bienestar laboral iniciados en la compañía.

Bibliografía

AGUDELO, María Eugenia. (1999). Papel de los profesionales frente a la orientación de la familia en el manejo de la autoridad. *Revista de la Facultad de Trabajo Social U. P. B.*, 16, 33-41.

ARRIAGADA, Irma. (Abril, 2005). Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género. *Revista CEPAL*, 85, 101-113. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/21046/lcg2266eArriagada.pdf>

DAZA, Gisela. (oct., 1999). Los vínculos de los que la familia es capaz. *Nómadas*, 11, 28-45.

DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2005). Censo General. Bogotá.

DNP, Departamento Nacional de Planeación, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y Misión Social, (2002). *Familias colombianas: estrategias frente al riesgo*. Bogotá: Alfaomega.

ESTRADA, P., Torres de Galvis, Y., Posada, F. A., Agudelo, María Eugenia, Montoya, L. P., y Álvarez, M. V. (2008). *Salud mental de niños y adolescentes provenientes de familias nucleares, padres separados y otras formas de organización familiar*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

Facultad de Trabajo Social. (2009). *Proyecto Educativo del programa de Trabajo Social*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

Fundación Bienestar Humano. (2009). Beatriz María Molina Vélez: *Su legado a la terapia familiar en Colombia*. In *Memoriam*. Medellín: Todográficas.

GIRALDO, C. A. (2005). *Instrumentos de salud familiar: APGAR familiar*, [folleto]. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia (2009). La crianza humanizada. *Boletín* año XIV (106), 1-4.

GUTIÉRREZ DE PINEDA, Virginia. (1994). Familia y cultura en Colombia. Medellín: Universidad de Antioquia.

GUTIÉRREZ DE PINEDA, Virginia. (Agosto, 1995). *La familia hoy, prospectiva y propuesta*. Trabajo presentado en el encuentro 10 años del postgrado en Familia UPB.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., Fernández, C., Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*, (5ta., ed.). México: McGraw-Hill.

MUNICIPIO DE MEDELLÍN, Departamento Administrativo de Planeación. (2010). Encuesta de calidad de vida Medellín: 2010. Medellín: Alcaldía.

Naciones Unidas y Comisión Económica para América Latina. (2008). Transformaciones demográficas y su influencia en el desarrollo en América Latina y el Caribe. Santo Domingo, República Dominicana.



De la serie compuesta por tres fotografías: *Algunas ciudades* de Carlos Arango Vieira.
Primer puesto XXXVI salón de arte Fotográfico UPB / 2010.